

MES DEL SAGRADO CORAZÓN

La imagen del Sagrado Corazón de Jesús nos recuerda el núcleo central de



nuestra fe: todo lo que Dios nos ama con su Corazón y todo lo que nosotros, por tanto, le debemos amar. Jesús tiene un Corazón que ama sin medida. Y tanto nos ama, que sufre cuando su inmenso amor no es correspondido.

La Iglesia dedica todo el mes de junio al Sagrado Corazón de Jesús, con la finalidad de que los católicos lo veneremos, lo honremos y lo

imitemos especialmente en estos 30 días.

Esto significa que debemos vivir este mes demostrándole a Jesús con nuestras obras que lo amamos, que correspondemos al gran amor que Él nos tiene y que nos ha demostrado entregándose a la muerte por nosotros, quedándose en la Eucaristía y enseñándonos el camino a la vida eterna.

Todos los días podemos acercarnos a Jesús o alejarnos de Él. De nosotros depende, ya que Él siempre nos está esperando y amando.

Debemos vivir recordándolo y pensar cada vez que actuamos: ¿Qué haría Jesús en esta situación, qué le dictaría su Corazón? Y eso es lo que debemos hacer (ante un problema en la familia, en el trabajo, en nuestra comunidad, con nuestras amistades, etc.). Debemos, por tanto, pensar si las obras o acciones que vamos a hacer nos alejan o acercan a Dios.

'Mujeres de ayer y de hoy a la estela de Domingo'



El sábado 23 de abril disfrutamos una interesante tarde de encuentro centrado en 'Mujeres de ayer y de hoy a la estela de Domingo'. Estaba preparado con mucha ilusión por 'nosotras', o sea, las 'mujeres de hoy' de la Orden que vivimos en España.

Comenzamos la acogida a las 16:30; media hora para fraternales saludos e irse incorporando a colaborar en los preparativos de las mesas y distribución de lo traía cada uno para compartir más tarde.

Previamente, las encargadas habían ambientado la cripta de la parroquia Ntra. Sra. del Rosario, del Vicariato del Rosario, que amable y desinteresadamente nos acogieron (siendo la presencia de su prior el único eco por parte de los frailes a la invitación hecha a toda la Familia Dominicana a participar de este Encuentro organizado por 'sus mujeres'.) Durante esa media hora, también se ultimaba allí la parte multimedia y pequeños detalles.

Todo estaba listo a las 17:00, y, como estaba previsto, comenzamos; la ambientación fue una pequeña muestra del gran trabajo realizado por Prado, Dominica del Santísimo Sacramento, que se encargó de elaborar las proyecciones para esa tarde. Tras la presentación de la hermana María, CRSD, presidenta de SEDEP, la primera y entrañable actividad, con participación de quienes lo deseasen de los que allí estábamos, fue una dinámica en torno al pozo de Santo

Domingo. La centraron estas dos preguntas: ¿Qué he ‘bebido’ yo de él? y ¿qué persona me ha inspirado en el seguimiento de Domingo?

Siguió una significativa y variada exposición de rasgos sobresalientes de algunas dominicas ‘de ayer’; conocimos un poco más a las fundadoras, y seguimos admirando y aprendiendo de figuras tan señeras como Juana de Aza, Catalina de Siena y Rosa de Lima. En esta sección, intercaladas con la parte expositiva que se proyectaba, hubo unas actuaciones. Sólo nos detenemos en resaltaros dos preciosas intervenciones de nuestras Junioras. Tras la parte dedicada a Juana de Aza, interpretaron, por medio de la danza, una apropiada canción; y en el apartado dedicado a Catalina de Siena escenificaron, de forma excelente, algunos oportunos pasajes de ‘El Diálogo’.

El tiempo pasó rápido, y nos desplazamos hasta el hall junto a la cripta para compartir la sabrosa y copiosa merienda-cena que teníamos ya servida... Nuevo rato de agradable convivencia.

Nos quedaba compartir el ‘hoy’, los apostolados y misiones más representativas de la actualización del carisma de la Orden que llevamos a cabo las mujeres de la Familia Dominicana en España.

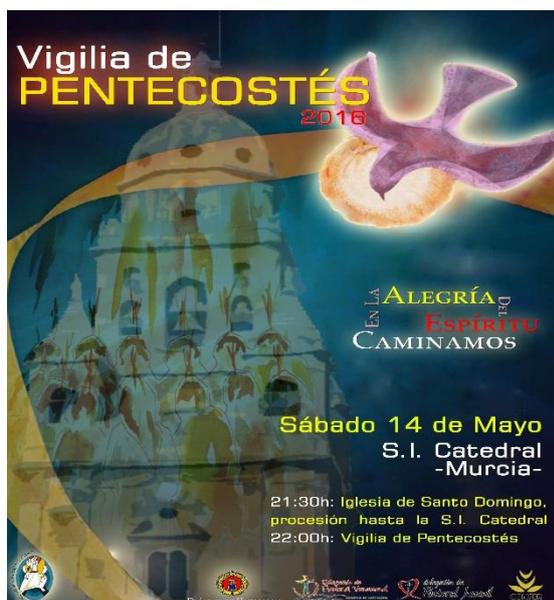
Se presentó el nuevo proyecto jubilar emprendido como Familia. También la dedicación concreta a los más desfavorecidos, a los alejados, a cuanto falta por aportar por otras entidades a las necesidades reales de los inmigrantes, y a las Misiones.

¡Cuánta riqueza tenemos! Nos sentimos orgullosas como hijas de que nuestro Padre pueda seguir viendo que la parte femenina de su Orden sigue a su estela: la suya en pos de Jesús.

Sor Julia, colaboradora del evento.



VIGILIA DE PENTECOSTÉS



Como en años anteriores fuimos invitadas a participar en la Vigilia de Pentecostés, y con una representación de todos los CARISMAS de nuestra Iglesia Diocesana, para, en este encuentro gozoso, compartir la alegría de ser y sentirnos Iglesia, testimoniarla desde la unidad y, en esta noche festiva, culmen de la Pascua del Señor, vivir un tiempo de oración dando gracias a Dios por el Don de su Espíritu.

A la vida consagrada, por la multiplicidad de Carismas infundidos por el

Espíritu y regalados en esta Diócesis, se nos invita, de manera especial, a estar presentes en esta celebración. Llevaremos una vela por Congregación, decorada con signos propios.

Partíamos desde la Iglesia de Sto. Domingo en procesión a la Iglesia Catedral, portando cada Congregación y los diversos grupos la vela preparada para dicho evento. También se portaban grandes estandartes con los dones del Espíritu, hechos todos, junto con el gran número de participantes fue para toda la gente que encontramos en el recorrido un interrogante.



Había gente que se unía a los cantos en la trayectoria, e incluso en la procesión, e incorporase a la vigilia. El Espíritu tenía que hacer su obra.

Así llegamos a la Catedral, donde fuimos recibidos por el Señor Obispo de la Diócesis y otros sacerdotes. Una vez dentro del templo se continuó con la vigilia



y se pudo sentir la fuerza del Espíritu en las lecturas bíblicas y reflexiones que se tuvieron.

Cuentan los Hechos de los Apóstoles que los discípulos de Jesús están reunidos en Jerusalén junto a María, la madre del Señor, y unas cuantas mujeres (Cf.Hech.1,13-14) «de repente

[...] se llenaron todos del Espíritu Santo...» (Hech 2,2-4). Así nos reuníamos en la Catedral de Murcia para recibir el Espíritu. Se cumple una promesa de Jesús resucitado: **“Yo os envío lo que el Padre prometió. Vosotros quedaos en la ciudad hasta que desde el cielo os revistan de fuerza”** La situación en la que se encuentran los protagonistas es de apertura personal al Señor; están en oración; y en medio de la relación concreta con el Señor, les envía el Espíritu para llevar a cabo una misión; así nos encontrábamos en la noche del día 14 todos los convocados a dicha celebración.

El Evangelio que se proclamaba relata que el Resucitado envía a sus discípulos al mundo, donándoles su Espíritu. Entonces, el Espíritu, como principio de la vida (cf. Jn 6,63), sigue recreando a la humanidad después de la misión de Jesús por la acción de sus discípulos. El creyente pasa de la muerte a la vida gracias al Espíritu, y con el Espíritu no puede ya morir (cf. Jn 5,54; 8,51).

El Espíritu del Padre y de Cristo es el que comienza a darle solidez a las instituciones que cobijan a los nuevos seguidores de Jesús, que hoy somos todos nosotros.

En la homilía se nos



insta a que no perdamos nuestro “ser”, que tenemos que seguir siendo esa fuerza con la gracia recibida y a la vez que hemos sido receptores de esos dones, seamos testigos de la paz, de la alegría y del perdón del mundo.

Para sellar más el compromiso y el envío se tuvo la imposición de manos.

Finalizamos la vigilia con gran gozo y alegría, con fuerzas renovadas y con el contento de tanta gente participando y viviendo la oración y comunión con María.

Sor María Teresa Cuadrado



Querida Sor Ángeles y todas las hermanas de la Provincia de España

Ya hace dos años desde que llegué a España. No puedo olvidarme el momento en el que vi a las hermanas quienes estaban esperándonos en el aeropuerto con la cara sonriente, y con los bocadillos para cada una de nosotras. Para mí, eso no era solamente de ellas, sino la acogida de toda la Provincia.

Dentro de dos años, un período no es largo, pero tampoco puedo decir que es corto, he experimentado y aprendido muchas cosas en esta Provincia. Aunque la mayoría del tiempo estuve en el Juniorado, pero por la gracia de Dios y de la provincia, he tenido muchas oportunidades de estar con las Hermanas de todas las casas en España (incluso Murcia, un lugar que no pensaba que iba a ir). En estas comunidades he sentido la fraternidad, la acogida, el cariño de las hermanas. ¡Gracias! En particular, quiero agradecer a la comunidad de Valladolid, las hermanas de aquí son siempre los ejemplos y espejos para mí.

También los encuentros con la gente española me hace sentir que tengo una gran oportunidad. Porque en realidad hay muchos dominicos y dominicas que quieren ir al lugar donde nuestro Padre Sto. Domingo nació y vivió, pero no pueden. Y yo, que soy tan joven, ya estoy hablando (aunque sólo un poquito) en la lengua que él usaba, tocando la cultura que él abrazaba,... ¿Quién soy yo para que

pueda recibir estas tantas gracias? Por lo tanto, siempre doy gracias a Dios, a la Congregación, especialmente a la Provincia de España. ¡Gracias!

Ahora, con los pies de obediencia, con la maleta llena de las experiencias que he obtenido aquí, y con el corazón rebosando del amor que me habéis dado, voy a la misión. Os pido que recéis por mí, y yo también os llevo en mi oración.

De nuevo quiero decir “muchísimas gracias” a la Provincial Sor Ángeles y a todas las hermanas de la Provincia de España. Espero que pueda veros otra vez cuando Dios quiera y donde El quiera.

Con cariño

Sor Martina Thoa, O.P.

PRIORA DE LEÓN:

Sor Presentación Lanchas

